

Profunda Recesión Industrial, Afecta a Argentina

Cayó 2.6% el PNB de Abril a Junio, Pese al Crecimiento del 12% de la Producción Agrícola

Por RICHARD JARVIE

BUENOS AIRES, 9 de septiembre. (Latin-Reuters)—La industria argentina quedó sumida en una profunda recesión en el segundo trimestre del año, poniendo de manifiesto la seriedad de los problemas económicos por los que atraviesa el país.

Las estadísticas ofrecidas el fin de semana por el Ministerio de Economía mostraron que el producto interno bruto cayó en el trimestre de abril a junio 2.6 por ciento respecto de igual período del año pasado.

Dicha caída se produjo a pesar de un crecimiento de 12.8 por ciento de la producción agrícola merced a la mejor cosecha jamás registrada.

Pero el sector manufacturero fue el que más afectado se vio. Las cifras mostraron una declinación en el segundo trimestre de 13.4 por ciento, incluyendo una caída de 31.6 por ciento en la producción de metales básicos y una reducción de 24.3 por ciento en la producción de equipos y maquinarias.

La caída en el último trimestre intensifica el declive del PIB —el total de la producción de bienes y servicios del país— desde abril de 1980. El año pasado

declinó 0.2 por ciento, mientras que en 1979 se elevó 8.4 por ciento.

La comunidad empresaria atribuyó buena parte de la responsabilidad por la disminución al ex ministro de Economía, José Martínez de Hoz, quien consideró que el estancamiento industrial era la consecuencia inevitable de la lucha contra la inflación en el país.

PERDIDA DE LOS MERCADOS

La política aplicada por Martínez de Hoz incluyó la desaceleración de la tasa de devaluación del peso contra el dólar.

Esto hizo que la producción industrial argentina resultase más cara en el extranjero con la consiguiente pérdida de los mercados de exportación, al tiempo que dejó abierto el encarecido mercado interno al flujo de las importaciones.

El comercio se sumó en un profundo déficit las tasas de interés subieron, y el crecimiento alcanzó menos de uno por ciento el año pasado.

Un cambio de gobierno producido en marzo, cuando el general Roberto Viola asumió como Presidente, puso fin a la sobrevaluación del peso por medio de una serie de devaluaciones y de la flotación de la moneda argentina en las transacciones comerciales.

El dólar comercial se sitúa ahora en 5,400 pesos contra 2,000 a principios de año.

Pero el súbito incremento de los productos importados y una mayor tasa inflacionaria erosionaron la confianza del consumidor.

DECAYO 4.2% LA DEMANDA

Las últimas estadísticas ofrecidas por el gobierno muestran que la demanda del consumidor decayó 4.2 por ciento durante el segundo trimestre, en tanto que los ingresos reales disminuyeron 5.9 por ciento.

El desempleo, que en los últimos años no había constituido un problema para Argentina, se aproxima ahora a 5 por ciento en el Gran Buenos Aires, el área en la que vive casi la mitad de la población del país.

Si bien el trabajo en las fábricas venía en declive

SIGUE EN LA PAGINA SIETE

Profunda Recesión Industrial

Sigue de la página cuatro

desde hacía más de un año, los que se encontraban sin empleo siempre podían encontrar ocupación en la construcción o el sector de servicios.

Sin embargo, el hecho de que la recesión haya alcanzado también a esas dos áreas significa que tampoco allí puede ya encontrarse trabajo.

Contra este telón de fondo de recesión industrial, creciente desempleo y demanda en declive, el ministro de Industria, Eduardo Oxenford, presentó el mes pasado su renuncia.

Si bien no se ofrecieron explicaciones para su dimisión, era sabido que Oxenford se encontraba en desacuerdo con las propuestas para refinanciar las deudas del sector industrial a las que consideraría demasiado limitadas y selectivas, y que se llevarían demasiado tiempo.

REINTEGRO DE PRESTAMOS

Los planes incluyen el reintegro de los préstamos bancarios y la refinanciación de la mitad de las deudas en pesos de la industria privada.

Oxenford también se oponía a los planes del ministro de Comercio, Carlos García Martínez, de aplicar una política de aranceles únicos a la importación. El ex titular de la industria deseaba la imposición de una serie de tasas diversas que protegiesen determinados sectores de la producción argentina.

Las diferencias podían subsistir en la actualidad debido a que el sucesor de Oxenford, Livio Kuhl, procede al igual que su predecesor de la Unión Industrial Argentina (UIA).

Si bien aceptó la renuncia de Oxenford, el Presidente Viola desea evidentemente mantener abiertos los canales de comunicación con la UIA, dijeron fuentes políticas.

Al asumir su cargo, Kuhl dijo que los dos principales problemas que afrontaba la industria eran los altos niveles de endeudamiento y de las tasas de interés y la inflación continuamente elevada.